

LA DOLOROSA DE CAMINREAL

CUADERNOS. N.º 10

Págs. 35-44 / 1997

ISSN: 1136-8209

Ángel Alcañiz Gutiérrez

*En recuerdo de los cofrades fallecidos
Gonzalo Bruna y Miguel Royo*

Caminreal, Semana Santa del año 1988. Tras la actuación de la banda de la Cofradía del Santo Cristo del Arrabal de Calamocha, invitados por la cofradía de la Virgen de las Cuevas de Caminreal, y a iniciativa del entonces cura párroco Mosén Jesús Sabio y de los tres priores de ese año —Abelardo Lario, Vicente Latorre y Raúl Polo—, surgió la idea de crear una nueva hermandad en Caminreal que permitiera acoger a todos aquellos vecinos que desearan formar en la misma con una banda de bombos, tambores y cornetas, para acompañar a las procesiones semanasantistas e incentivar la participación. Surge de este modo la cofradía de la Dolorosa.

En la actualidad, Caminreal cuenta con cuatro cofradías: la citada de la Dolorosa, La Virgen del Rosario, la de San Roque y la popular Virgen de las Cuevas (a la que pertenecen todos los vecinos de la localidad).

La cofradía de la Dolorosa toma el nombre de la imagen local que se saca en procesión, desde tiempo inmemorial, durante la Semana Santa. Carece en la actualidad de estatutos escritos que regulen su funcionamiento, pero los suplen la firme voluntad de sus cofrades, en aumento año tras año, y el compromiso oral de cumplir con los objetivos para la que fue creada.

Al año siguiente de su fundación, en 1989, en una reunión mantenida entre cofrades y sacerdote, y con la presencia de los entonces priores de la Virgen de las Cuevas (Joaquín Lorente, José Royo y Domingo Salas), se consolidó la iniciativa, empezaron a inscribirse los cofrades y se compraron los primeros bombos y tambores. En total quisieron participar 43 vecinos (8 mujeres y 35 varones).

En el libro de cuentas quedaron reflejados los primeros gastos realizados, por la compra de los instrumentos y demás detalles imprescindibles. Son los primeros



Imagen de la Dolorosa «...de toda la vida» (Foto: Luis Bruna).



El hábito es de color negro, con cruz, cordón y capa morada. (Foto: Quinita Mocé).

números que aparecen en cualquier proyecto, unas cifras que dejan por ello de ser simples anotaciones para resumir el encantador espíritu romántico de las iniciativas populares, a saber:

33 tambores	478.500 ptas.
8 bombos	160.000 ptas.
Piezas de recambio.....	20.000 ptas.
Parches	13.600 ptas.
Palillos	3.600 ptas.
Mazos.....	1.600 ptas.
Total	677.300 ptas.

El material fue adquirido en la localidad turolense de Calanda, cuna de Luis Buñuel y famosa mundialmente por la espectacular celebración de su Semana Santa. El coste fue asumido en su mitad por el Ayuntamiento, mientras que la otra parte fue sufragada por los propios cofrades, repartiéndola en función del instrumento elegido. Hasta el año 1991 los gastos de repuesto fueron abonados por la cofradía de la Virgen de las Cuevas, y desde entonces se decidió cobrar una cuota anual de 1.000 pesetas a todos los cofrades para hacer frente a estos imprevistos. Un poco más tarde, en



Mosén Cristóbal y los cofrades en espera de iniciar la procesión. (Foto: José Ignacio Polo).

1993, se incorporaron los instrumentos de viento, formando en nuestros días una agrupación de 15 cornetistas.

El hábito, costeadado individualmente por cada cofrade, es igual al que lleva la imagen de la virgen y sus cofrades, túnica negra con cruz, cordón, capa morada y capirote negro. El estandarte que precede a las procesiones fue realizado en el año 1991 por las monjas concepcionistas de Calamocha. Está bordado manualmente con hilo dorado y blanco, sobre tela negra y cordón morado, representando la cara de la Virgen con diversos adornos florales. Lleva la inscripción «Cofradía de la Dolorosa».

Cualquier vecino puede pertenecer a la cofradía, siempre y cuando adquiera a sus expensas el hábito y el instrumento. Indudablemente, los tiempos cambian, y en la fundación de la cofradía no ha existido la discriminación sexual que afecta a otras hermandades religiosas. De los 86 cofrades que la forman en este año de 1997, una tercera parte son féminas. La Junta de la cofradía está compuesta por cinco miembros: presidente, secretario-tesorero y tres vocales, que son elegidos por votación cada dos años, durante un acto de convivencia que se celebra el domingo posterior a la Semana Santa.

A pesar de no existir reglamento escrito, se aceptan una serie de principios que regulan el funcionamiento de la cofradía:



El estandarte de la Dolorosa. Bordado a mano por las monjas concepcionistas de Calamocha. (Foto: Ángel Alcañiz).

- Hay que acompañar a los cofrades fallecidos en los entierros, vestidos con hábito pero sin capirote.
- El estandarte de la cofradía es portado por el cofrade de más edad, actualmente, José Marco Martín.
- Se fija una edad mínima de 8 años para poder tocar el tambor, siendo libre la de los demás instrumentos.

El plan de actuación en las procesiones está muy determinado, cosa habitual en este tipo de asociaciones. El viernes anterior a la Semana Santa se celebra el tradicional «Día de la Dolorosa», aprovechando para invitar a todas las cofradías de la comarca a concentrarse en Caminreal.

El Jueves Santo, a las 12 del mediodía, efectúan «la rompida de la hora». Por la tarde acompañan en procesión a las imágenes de la Dolorosa y el Santo Paso. El Vier-



Interviniendo en la procesión del Encuentro. Domingo de Resurrección. (Foto: Luis Bruna).



Salida en procesión. (Foto: José Ignacio Polo).

nes Santo realizan un Vía Crucis procesional, incorporándose a las imágenes anteriores la del Cristo Crucificado. En el año 1995 se adquirieron unas reproducciones gráficas en cerámica con las doce estaciones del Vía Crucis, que marcan desde entonces el trazado a seguir por la procesión. En ambas manifestaciones salen también «las lloronas», un grupo de ocho mujeres vestidas de negro, con mantilla, teja y cirio.

Durante el Domingo de Resurrección participan en las procesiones del Encuentro de la Virgen con el Niño, esta vez con los instrumentos pero sin hábitos.

El recorrido procesional tradicionalmente salía de la iglesia, recorriendo diversas calles de la localidad para finalizar en el cementerio, al otro lado de la carretera nacional, en las afueras del casco urbano. A pesar de que se tomaban las oportunas medidas, existía riesgo de accidente en el paso de la carretera, y se optó, desde el año 1995, por realizarla íntegramente dentro del pueblo, empezando y finalizando en la iglesia.

Indudablemente, el papel desempeñado por la cofradía de la Dolorosa ha servido para revitalizar y dar nuevos aires a la Semana Santa de Caminreal. Pero también, a pesar de su corta vida, han podido salir de su localidad para realizar diversas concentraciones y acompañamientos procesionales. Entre otros, mencionar el efectuado en Rubielos de la Cérda en 1990, en Calamocha en 1993, y las citas obligatorias anuales de Fuentes Claras y Daroca.



Concentración en Rubielos de la Cérda. (Foto: Mariano García).



Concentración en Daroca. Año 1996. (Foto: Pilar Vizárraga).



Retoque final. (Foto: Mariano García).

